

CORREO DE LA MAÑANA

DIARIO INDEPENDIENTE.—EL DE MAYOR CIRCULACIÓN DE EXTREMADURA

Badajoz.-Año X.-Número 2.975

Redacción, Administración e Imprenta: Bravo Murillo, núms. 3, 5 y 7.—Teléfono núm. 143

Sábado 15 de septiembre de 1923

La crisis

El Rey acepta provisionalmente un Directorio militar, presidido por el general Muñoz Cobos, hasta que el marqués de Estella forme Gobierno

(POR TELEFONO)

Ha sido declarado el estado de guerra en toda España

Madrid, 14, 22:30 h.

La llegada del Rey

A las nueve de la mañana llegó a Madrid, de regreso de San Sebastián, su majestad el Rey.

El Monarca vestía uniforme de director de Capitán general.

Lo esperaban en la estación el Gobierno en pleno, el capitán general señor Muñoz Cobos, el Gobernador militar, el Gobernador civil, el Alcalde y demás autoridades civiles.

Su majestad saludó al Capitán general, al marqués de Alhucemas y demás personalidades, montando seguidamente en el auto, trasladándose a Palacio.

Alhucemas en Palacio

Pocos minutos después marchó también a Palacio el marqués de Alhucemas, siendo recibido por su majestad.

La conferencia duró hasta las once menos veinte.

A la salida

A esta hora salió de la morada regia el marqués de Alhucemas, siendo rodeado por los periodistas, que le acorralaron a preguntas.

El presidente del Consejo les dijo que en esta entrevista había dado cuenta al Monarca de todo lo ocurrido desde la tarde del martes pasado, relacionada con el movimiento militar de Barcelona y Zaragoza, proponiendo al Rey, a consecuencia de ello, la realización del acuerdo tomado unánimemente en Consejo de ministros, de relevante y separar de sus puestos a los capitanes generales de Barcelona y Zaragoza.

También di cuenta al Monarca del acuerdo del Consejo de ministros de que el próximo martes se reunirían las sesiones de Cortes, para que en ellas se examinen los cargos que contra el Gobierno se hacen y para que se despiernen las responsabilidades que correspondan tanto a los gobernantes como a los que se han dejado gobernar y se resuelva respecto a la actuación de cada uno.

El Gobierno ha dimisido

Después que di cuenta de todo esto al Monarca, su majestad tuvo a bien manifestarme que por falta de suficientes elementos de juicio y por la importancia de las medidas cuya adopción se le proponía, que tenía que rechazar, y entonces yo, en nombre del Gobierno, le devolví los poderes que me había conferido y le presenté la dimisión del Gobierno en pleno, aceptándola su majestad.

Se despide de los periodistas

Uno de los reporteros preguntó al Presidente:

—¿Volverá usted a Palacio?

Contestó el marqués de Alhucemas que no volvía, y que a donde marchaba era al Ministerio de la Gobernación, pues allí le esperaban reunidos los compañeros de Gabinete.

Después de saludar y despedirse de los periodistas, se trasladó en auto al Ministerio de la Gobernación.

Muñoz Cobos conferencia con el Rey

A las once de la mañana acudió a Palacio el capitán general Muñoz Cobos.

En la morada regia permaneció hasta las doce menos diez minutos.

A la salida, dijo a los periodistas que había tardado tanto porque el Monarca tardó algo en recibirlo, pues cuando llegó se hallaba despachando con su secretario.

Después de manifestar que reinaba tranquilidad, dijo: Creo que el Gobierno no ha dimisido.

—¿Vendrá alguien de fuera? —le preguntó un reportero.

—¿Cómo no sea en avión!

—Vendrá el general Primo de Rivera —insistió otro reportero.

—Allí en Barcelona hace más falta que aquí —contestó el general; pues como ustedes ven, aquí hay tranquilidad absoluta.

Lo que dice el ayudante

Mas a pesar de estas manifestaciones, el ayudante del general Muñoz Cobos

Cobos dijo que tenía noticias de que el Rey había mandado llamar al general Primo de Rivera.

Reunión de generales

Muñoz Cobos se dirigió a Capitanía general, donde era esperado por varios generales, con los que celebró una reunión.

A la salida un periodista le dijo:

—¿Ha dado usted cuenta a los generales de su entrevista con el Monarca?

—No —contestó Muñoz Cobos; —no tengo por qué dar cuenta a nadie de los actos que realice como Capitán general.

En Gobernación

Como había dicho el marqués de Alhucemas, desde Palacio se trasladó al Ministerio de la Gobernación, donde era esperado por los demás compañeros de Gabinete.

Allí estuvieron reunidos hasta media hora en cada Ministro se retiró a su respectivo domicilio.

Almodóvar recibe a los periodistas

Cuando los demás ministros se retiraron, quedó en Gobernación el duque de Almodóvar, que recibió a los periodistas, conversando con ellos.

Manifestó que el Presidente les había informado de la entrevista que con el Rey había tenido y del resultado de ella. Así es que ahora estoy aquí en calidad de Ministro dimisionario.

Finalmente dijo que las noticias recibidas de provincias no acusaban ninguna falta alguna.

Otra reunión de generales

A la una de la tarde se reunieron en Capitanía, con el capitán general Muñoz Cobos, los generales Cavalcanti, Saro, Dabán y Berenguer (don Federico).

La reunión duró hasta cerca de las dos de la tarde.

A esta hora los citados generales montaron en un auto y se trasladaron a Palacio.

Los generales en Palacio

Cuando dichos generales llegaron a Palacio, solamente había los redactores gráficos.

Pero a pesar de ello, con la mayor rapidez circuló la noticia de que en Palacio se hallaban reunidos con el Monarca varios generales.

Así es que, cuando éstos salieron, fueron rodeados de numerosos reporteros, que a preguntas los acusaron.

Muñoz Cobos dice que declarará el estado de guerra

El general Muñoz Cobos, a la puerta de Palacio, conversó con los reporteros.

Primeramente les dijo que el Rey llamaría al general Primo de Rivera para encargarse de formar Gobierno. Después dijo que lo había encargado a él para que hasta que Primo de Rivera formara Gobierno, cuidara del mantenimiento del orden público.

Entonces el capitán general de Madrid contestó al Monarca que el único medio de hacerse cargo de ello sería si lo autorizaba para declarar el estado de guerra en toda España. Contestó el Rey que podía declararlo cuando lo creyera oportuno.

Finalmente, dijo Muñoz Cobos que desde allí se trasladaría para entrevistarse con el presidente del Consejo dimisionario y declarar inmediatamente el estado de guerra.

Dice el general Cavalcanti

También hizo manifestaciones a los reporteros el general Cavalcanti.

Les dijo que en breve quedaría declarado el estado de guerra general en España.

Un periodista le dijo:

—¿Nombró el Monarca el Directorio?

—No, contestó Cavalcanti; el Directorio venía ya nombrado; su majestad lo único que ha hecho ha sido aceptarlo.

Muñoz Cobos conferencia con Alhucemas

Al domicilio del marqués de Alhu-

cemas se trasladó desde Palacio el capitán general Muñoz Cobos, confiriendo con aquél extensamente.

Al salir dijo a los reporteros que había conferenciado con el ex presidente del Consejo de los asuntos de actualidad, habiéndole dado cuenta de la formación del Directorio y agregando que marchaba a Capitanía general para declarar el estado de guerra, pues antes de una hora tiene que estar en vigor en toda España.

Los nuevos ministros

—¿Quiénes ocuparán las carteras ministeriales? —le dijo un periodista.

—De cada Ministerio se encargará el empleado más antiguo y caracterizado —contestó Muñoz Cobos.

El regreso de Primo de Rivera

Respecto al viaje de Primo de Rivera, dijo Muñoz Cobos que tal vez haría el viaje en avión, o probablemente como el Directorio provisional está ya constituido y su presencia aquí no es muy urgente, no regresará hasta hacerlo en el expreso de mañana.

Nuevo santo de devoción de Alhucemas

La conversación que el presidente dimisionario, marqués de Alhucemas, y el general Muñoz Cobos sostuvieron, se desarrolló dentro de la mayor corrección.

Este general le indicó la conveniencia de que Almodóvar abandone Gobernación y de que en tanto que sea provisto este Ministerio, lo ocupe provisionalmente Millán de Priego.

El final de esta entrevista tuvo un aspecto festivo, pues el marqués de Alhucemas le dijo que en adelante tendría un nuevo santo de su devoción, San Diego.

Este es el nombre del capitán general de Madrid.

Almuerzo

Desde el domicilio del marqués de Alhucemas se trasladó Muñoz Cobos a Capitanía general, donde almorzó con los generales que con él estuvieron en Palacio.

El Directorio provisional

Después de almorzar recibió a los reporteros, diciéndoles que en cumplimiento de las órdenes dictadas por su majestad, había quedado constituido un Directorio provisional, presidido por él e integrado por los generales Cavalcanti, Saro, Dabán y Berenguer (don Federico).

Así es que, cuando éstos salieron, fueron rodeados de numerosos reporteros, que a preguntas los acusaron.

Muñoz Cobos dice que declarará el estado de guerra

Después facilitó a los periodistas la siguiente nota oficial:

El Rey bondadosamente se ha dirigido a mí para que declare el estado de guerra en toda España. El General Muñoz Cobos

Le diré que el General

EXTRANJERO

La crisis del trabajo en Alemania

Dresden.—En esta ciudad se celebró una reunión de obreros sin trabajo, en la que trataron de buscar el medio de dar solución a la angustiosa situación por la que atravesaban.

Al final de la reunión se produjeron motines de tal gravedad, que obligaron a intervenir a la fuerza pública.

De la colisión de ésta con los manifestantes, resultaron muertas cinco personas y 10 de ellas heridas.

Los resultados de la revolución del Paraguay

Asunción.—En las proximidades de la ciudad de El Paso, las autoridades apresaron algunas cuadrillas de malhechores que estaba asolando aquella comarca.

Según han declarado los detenidos, la banda es muy numerosa y sus jefes principales son algunos soldados que durante la guerra civil lucharon en las filas revolucionarias y que disponen de abundante material de guerra que pertenece al ejército.

Se realizan activas diligencias conducentes a la detención de los restantes malhechores que integran la banda.

Exposición brasileña permanente

Río Janeiro.—Ha sido creada una Exposición permanente de los productos brasileños en la Embajada del Brasil, en Roma. La organización de la

Exposición está a cargo del ministro de Agricultura, señor Calmon.

Van a ser establecidas otras exposiciones de esta índole en todas las embajadas brasileñas europeas.

Emisión de billetes

Río Janeiro.—El Gobierno ha resuelto la inmediata emisión de seis millones de dólares en billetes del Tesoro.

Francia e Inglaterra

Londres.—En breve marchará a París el primer ministro inglés, señor Stanley Baldwin, para celebrar una detenida conferencia con monsieur Poincaré.

Formidable explosión

París.—En el fuerte de Belleroix, cerca de Metz, hicieron explosión 50.000 granadas, a causa de un decuado de los soldados.

Las víctimas son numerosas.

Funerales

Río Janeiro.—Con gran solemnidad se han verificado los funerales en honor del alma del ilustre mariscal señor Hermes da Fonseca.

Al acto asistieron las autoridades civiles y militares.

Los periódicos dedican al ilustre militar sentidos artículos necrológicos.

El señor Da Fonseca fué durante al- gún tiempo presidente de la República.

MUY IMPORTANTE**SOBRE EL CATASTRO**

(CONCLUSIÓN)

Artículo 31. Para la determinación de los líquidos imponibles de los montes públicos y de propios, deberán los Ingenieros de Montes del Catastro tener en cuenta los datos deducidos por los Distritos forestales dependientes del Ministerio de Fomento; pero únicamente por lo que se refiere al número de cabezas de ganado que en dichos montes piden pastar, a los gastos de mejoras y a los productos en especie de que pueden disponer los Ayuntamientos anualmente, valorándolos con arreglo a los precios adoptados para los de montes particulares en análogas condiciones de saca y calidad. El recargo por pecunaria para esta clase de montes se calculará especialmente en cada caso teniendo en cuenta el valor asignado a los pastos, el tiempo que dure el pastoreo y el número de cabezas que se autorice a pastar en el monte.

Se tendrán también en cuenta para deducir el producto líquido de los montes públicos los descuentos que el Estado establece para gastos de guardería, mejoras, repoblación etc.

Sobre estas bases se calcularán los líquidos imponibles forestales, con arreglo a lo que dispone el Reglamento de 23 de octubre 1918, y de igual forma que si se tratase de montes de propiedad particular.

Los líquidos imponibles para los montes particulares se determinarán ateniéndose al sistema de explotación más o menos racional que se siga en cada localidad, al objeto de obtener las utilidades que realmente rinden los mismos y de dar cumplimiento a lo articulado 19 de la ley de 23 de marzo de 1906, que así lo ordena.

Artículo 32. Los Ayuntamientos pagarán la contribución total deducida del líquido calculado para los montes públicos, pudiendo a su vez exigir a los rematantes de las subastas la parte del impuesto que corresponda a la dirección que pueda existir entre el líquido calculado por el Servicio catastral y el importe del remate de aquéllos, puesto que dichos rematantes perciben las utilidades que dejan de disfrutar los Ayuntamientos, las cuales deben tributar como equivalentes al beneficio del agricultor, que es parte integrante del líquido imponible, según el artículo 4º del Reglamento tantas veces citado.

Artículo 33. En el caso de existir contratos por virtud de los cuales haya separación de dominios, tales como suelo y vuelo, pastos y cultivo y otros anejos cuya duración de vigencia sea superior a diez años, se calcularán los líquidos correspondientes a cada parte, considerando por separado a los propietarios de cada una por los efectos tributarios.

Igual separación de cuentas se establecerá para copartícipes propiarios de determinadas fracciones de fincas rústicas que por las condiciones especiales del caso no se haya de efectuar partición material en plazo no menor de diez años.

Artículo 34. Con el fin de dar mayor estabilidad en las oficinas provinciales al personal de auxiliares administrativos, no teniendo que ser trasladados a otras provincias por motivos de servicio, queda sin efecto lo dispuesto en el artículo tercero del Real decreto de 20 de noviembre de 1917.

Artículo 35. Con sujeción a lo que determina el artículo 1º del Reglamento orgánico de la Administración e. orómica prov. 1º de 13 de octubre de 1918, el delegado de Hacienda, como representante del Ministro e. las provincias, ejercerá la alta inspección sobre los servicios especiales de Catastro de la tierra rústica y urbana, p. sa facilitar la cual les serán comunicados por los Jefes provinciales e. Catastro o por las Oficinas centrales, todos aquellos acuerdos que no sean de carácter parámetro, quedando obligados todos los

DE ALBURQUERQUE

La pasada feria

Ya con el ánimo más tranquilo del continuo ajetreo e impresiones de estos días pasados en continuadas fiestas y regocijos, vamos a hacer la reseña de los acontecimientos acaecidos durante la celebración de la feria que acaba de finalizar. Aun cuando no ha habido corridas de toros, por causas que ya expuse en mis anteriores informaciones, no por eso ha dejado de estar la feria animadísima desde el primer día hasta el último, aun cuando la afición taurina y nosotros con ella, hayamos lamentado la ausencia del programa de festejos de este animado y atractivo número del mismo. Pero vamos por partes a hacer la reseña de los demás festejos anunciados y celebrados durante el transcurso de estos días.

En la ermita de Carrón

El dia 7, por la tarde, dieron comienzo las fiestas en la pintoresca ermita de nuestra excesa patrona la Santísima Virgen de Carrón, a la que concurrieron un crecido número de romeros, tanto de la localidad como forasteros, en su mayoría de la vecina frontera portuguesa, ávidos de solazarse con los testejas preparados en aquél lugar.

Dieron éstos comienzo con solemnes vísperas y cuacías, que distrajeron a los concurrentes, hasta que, llegada la noche, se quemó una bonita colección de fuegos artificiales, acto que amenizó la banda municipal de música.

La ermita estaba profusamente iluminada con farolillos a la veneciana, presentando a lo lejos un magnífico golpe de vista.

Después se organizaron los bailes, que duraron hasta que una alegre danza, ejecutada por la ya citada banda, anuncio a los danzarines que era llegado el nuevo dia 8.

A las nueve de la mañana de este dia tuvo lugar la solemne función religiosa en honor de nuestra Patrona, celebrando la misa el señor cura párroco de San Mateo, don Guillermo Sánchez, asistido de los coadjutores don José Vázquez y don Leandro Sama, estando el panegírico de la Virgen a cargo del indicado señor Sánchez, que pronunció una oración sagrada digna de sus esclarecidas dotes oratorias.

A continuación se celebró la tradicional procesión de la venerada imagen por los alrededores de la ermita, a la que concurrió la mayoría de los romeros, siendo presididos por las autoridades y la banda municipal de música, que amenizaba el religioso acto, terminado el cual se inició el regreso a la población, de los romeros, en alegres caravanas.

En esta población se celebraron con innudada animación todos los números que constituyan el programa de festejos, excepto la iluminación a la veneciana, que por no haber llegado a tiempo los farolillos encargados para la misma no pudo lucir ésta. Durante las noches se quemaron bonitas colecciones de fuegos artificiales, que fueron presentados por una compacta muchedumbre que invadió todos los alrededores de la carretera, donde éstos tuvieron lugar, al mismo tiempo que la banda de música daba conciertos, interpretando escogidas piezas de su repertorio.

La compañía dramática que actúa en nuestro teatro ha obtenido un inmejorable éxito, tanto de taquilla como artístico, pues durante las noches de la puesta en escena dramás tan aplaudidos como *Los intereses creados*, *El lego de San Francisco* o *La Independencia española*, y *La cabana de Tom o La esclavitud de los negros*, que el público premió con su asistencia y aplausos.

Los bailes también se vieron concurridísimos, tanto los de sociedad como particulares, donde lucieron sus gracias y hermosuras nuestras lindas paisanas.

He de hacer constar que durante estos días no ha habido que lamentar el menor incidente, debido en parte a la vigilancia desplegada por las autoridades, a las que felicitó, y en parte a la sensatez del público, que, a pesar del mosto consumido, no ha dado origen a la más pequeña intervención de los agentes.

— Ha estado unos días entre nosotros, el ilustre doctor en Medicina, con residencia en Madrid y paisano nacido, don Antonio Franco.

— Hemos recibido un atento besamanos del joven médico don Daniel Alvarez, ofreciéndose su domicilio y profesión, ofrecimiento que agradecemos y procuraremos corresponder por nuestra parte. — *Corresponsal.*

13 septiembre 1923.

Teatro López de Ayala**GRAN EXITO****de Trust Thalia**

Hoy dos sesiones:
a las siete y cuarto y
diez y cuarto.

Dr. P. Piquero

Oculista

MEDICO MILITAR

Rambla, número 22.—MERIDA

Lunes en vez... 13'00

Chorizo, kilo..... 7'00 pesos

Morcilla, idem..... 5'00

Longaniza, idem..... 3'50

Jamón magro..... 12'00

Lomo en vez... 13'00

Embutidos del pavo.

Fábrica de gaseosas y agua de seña.

DE ALBURQUERQUE

NOTICIAS

Sesión municipal. — Para esta tarde, a las seis, ha sido citado en seguida convocatoria de sesión ordinaria, el Cabildo municipal.

En el orden del día para la sesión redactada, han sido incluidos los siguientes asuntos:

Instancias del auxiliar de Secretaría señor Bejarano y del contratista municipal señor Gamero Asensio.

Instancias de María Martín Corzo y gerente de La Estrella. Informes de la Comisión de Hacienda y de Fomento.

Pérdida de un pendiente. Razón, en esta Administración.

Se venden un piano manubrio con dos cilindros y piezas modernas, cuatro espejos en buen estado y 11 bancos con 32 metros de largo, tapizados. Domingo Botello. La Roca de la Sierra.

Se traspasa el establecimiento de bebidas calle De Gabriel, 20. Para tratar, en el mismo.

Lecciones de francés. A. de Willemenot. Salmerón, 13, principal. Badajoz.

En la Milagrosa, de Badajoz, se vende un aparato para hacer gaseosas y agua de seña.

Galletas de las mejores marcas, el mejor surtido a 3 pesetas kilo. Julio Villar. Salmerón, 32. Ultramarinos.

Véndese un motor gasolina 4 HP y tres máquinas sembradoras. Informe en esta Administración.

Se arreglan pieles de zorro. Se trasladó de De Gabriel a Meléndez Valdés, 27.

Almoneda. — En Meléndez Valdés, número 13, principal.

Antonio Ortiz (zapatero), Corredores, 11. Medias sueltas para caballero, 5'50 pesetas; para señora, 3'25. Economía en todos los trabajos.

De interés para los estudiantes

Tenemos conocimiento de una circular que con fecha de ayer ha publicado el director del Colegio del Carmen de esta capital, domiciliado en la calle Donoso Cortés, 8, 9 y 10, don José Lena, dirigida a sus alumnos del mismo, la cual transcribimos a continuación, por si el conocimiento de la misma fuese de interés para alguno de nuestros suscriptores o lectores.

Dice así la aludida circular:

«Los alumnos de segunda enseñanza de este Centro deben pasar inmediatamente a su oficina para avisar a la Secretaría del Colegio, con el fin de activar la correspondiente inscripción de matrícula de los mismos para el próximo curso.

Esperamos también que los alumnos de nuevo ingreso envíen la documentación necesaria para remitirle su correspondiente número de orden. — Secretaría de Estudios del Colegio del Carmen.»

Los que no sean suscriptores y deseen anuncios en este lugar, por cada inserción abonarán a razón de 25 céntimos la línea.

Bravo Murillo, 5, segundo. Badajoz

PORTUGAL*Consejo de ministros*

Lisboa.—En el Consejo de ministros celebrado en el palacio de Belén, bajo la presidencia del jefe del Estado, se trataron interesantes problemas.

Se acordó convocar extraordinariamente el Congreso de la República con objeto de que estudie la delicada situación financiera por la que atraviesa el país.

Un crédito especial

En breve será publicado un decreto concediendo un crédito especial al ministerio de Agricultura.

Un telegrama

Los armadores de Peniche han enviado un telegrama al ministro de Marina, en su nombre y en el de las clases marítimas de aquella población, pidiendo urgentes medidas para que sean enviados a aquel puerto barcos de vela españoles y portugueses, que en gran número han tendido sus redes en aquellas costas.

Además dice el referido telegrama que los pescadores lanzan al mar materias explosivas, con el cual procedimiento acarrean la miseria a la clase pescadora de Peniche.

El Ministro contestó inmediatamente a sus comunicantes, diciéndoles que saldrían barcos de este puerto para reprimir la pesca ilícita.

Varias detenciones

Comunican de Oporto que por la Policía de investigación se han realizado importantes gestiones para averiguar quiénes son los trabajadores de la fábrica de explosivos que últimamente hizo explosión en el Centro Republicano Radical.

Como medida preventiva han sido detenidos los miembros del Comité directivo, que ingresaron en los caballos del Gobierno civil.

Por la tarde el Juez especial nombrado para atender en este asunto, sometió a un detenido interrogatorio a los presos.

Se ha verificado el sepelio de las víctimas, que ha constituido una verdadera manifestación de duelo.

La crisis económica

En el despacho oficial del Ministerio de Finanzas se reunieron bajo la presidencia del Ministro, los presidentes de las Asociaciones Económicas de la nación, para tratar de la crisis económica por la que atraviesa el país.

El atentado contra el jefe del Gobierno

En el despacho del jefe

Día 14.--Edición de las siete de la tarde

El manifiesto del capitán general de Cataluña

Españoles:

Ha llegado para nosotros el momento más temido que esperado (porque hubiéramos querido vivir siempre en la legalidad, y que ella rigiera sin interrupción la vida española) de recoger las ansias, de atender el clamoroso requerimiento de cuantos, amando la patria, no ven para ella otra salvación que libertarla de los profesionales de la política, de los hombres que por una u otra razón nos ofrecen el cuadro de desdichas e inmoralidades que empezaron el año 98 y amenazan a España con un próximo fin trágico y deshonroso. La tupida red de la política de concupiscencias ha cogido en sus mallas, secuestrándola, hasta la voluntad real. Con frecuencia parecen pedir que gobiernen los que ellos dicen no dejar gobernar, aludiendo a los que han sido su único, aunque débil freno, y llevaron a las leyes y costumbres la poca ética sana, el tenue tinta de moral y equidad que aún tienen; pero en la realidad se avienen fáciles y contentos al turno y al reparto, y entre ellos mismos designan la sucesión.

Pues bien; ahora vamos a recabar todas las responsabilidades y a gobernar nosotros u hombres civiles que representen nuestra moral y doctrina. Basta ya de rebeldías mansas, que, sin poner remedio a nada, danan tanto y más a la disciplina, que está recia y viril, a que nos lanzamos por España y por el Rey.

Este movimiento es de hombres. El que no sienta la masculinidad completamente caracterizada, que espere en un rincón, sin perturbar, los días buenos que para la patria preparamos.

Españoles: ¡Viva España y viva el Rey!

No tenemos que justificar nuestro acto, que el pueblo sano demanda e impone. Asesinatos de prelados, ex gobernadores, agentes de la autoridad, patronos, capataces y obreros; audaces e impunes atracos; depreciación de moneda; francachela de millones de gastos reservados; sospechosas políticas arancelaria por la tendencia, y más porque quien la maneja hace alarde de descocada inmoralidad; rasgadas intrigas políticas tomando por pretexto la tragedia de Marruecos; incertidumbre ante este gravísimo problema nacional; indisciplina social, que hace el trabajo ineficaz y nulo, precrastria y ruina la producción agrícola e industrial; impune propaganda comunista; impiedad e iniquidad; justicia influída por la política; descarada propaganda separatista, pasiones tendenciosas alrededor del problema de las responsabilidades, y..., por último, seamos justos, un sólo tanto a favor del Gobierno, de cuya savia vive hace nueve meses, merced a la inagotable bondad del pueblo español, una débil e incompleta persecución al vicio del juego.

No venimos a llorar lástimas y vergüenzas, sino a ponerlas pronto y radical remedio, para lo que requerimos el concurso de todos los buenos ciudadanos. Para ello, y en virtud de la confianza y mandato que en mí han depositado, se constituirá en Madrid un Directorio inspector militar, con carácter provisional, encargado de mantener el orden público y asegurar el funcionamiento normal de los ministerios y organismos oficiales, requiriendo al país para que en breve plazo nos ofrezca hombres rectos, sabios, laborosos y probos, que puedan constituir Ministerio a nuestro amparo; pero en plena dignidad y facultad para ofrecerlos al Rey, por si se digna aceptarlos.

No queremos ser ministros ni sentimos más ambición que la de servir a España. Somos el somatén, de legendaria y honrosa tradición española, y como él traemos por lema «Paz, paz y paz»; pero paz digna fuera y paz fundada en el saludable rigor y en el justo castigo dentro. Ni claudicaciones ni impunitades. Queremos un somatén que no sea fortaleza, horas sólidas en salir el decreto de organización del gran somatén español.

Nos proponemos evitar derramamiento de sangre, y aunque lógicamente no habrá ninguna limpia, pura y patriótica que se nos ponga en contra, anunciamos que la fe en el ideal y el instinto de conservación de nuestro régimen, nos llevará al mayor rigor contra los que lo combaten.

Queremos vivir en paz con todos los pueblos y merecer de ellos para el español hoy la consideración, mariana la admiración por su cultura y virtudes. Ni somos imperialistas, ni creemos pendiente de un férreo empeño en Marruecos el honor del Ejército, que con su conducta valerosa a diario lo vindierte.

Para esto, y cuando aquel ejército haya cumplido las órdenes recibidas (ajeno en absoluto a este movimiento, que aun siendo tan elevado y noble no debe turbar la augusta misión de los que están al frente del enemigo) buscaremos al problema de Marruecos solución pronta, digna y sensata.

El país no quiere oír hablar más de responsabilidades, sino saberías exigidas pronta y justamente y esto lo encargaremos con limitación de plazo,

MIGUEL PRIMO DE RIVERA.

La dimisión del Gobierno de García Prieto y el nombramiento de un Directorio militar

(Urgente). Madrid, 15, 12:5 h.

El regreso del Rey

A las nueve de la mañana regresó a Madrid el Monarca, llamado por el Gobierno a causa de los difíciles mo-

rizadas, y desde luego la guarnición de Madrid está compenetrada con el movimiento y lo secundará.

No es una rebelión

Constantemente se ve entrar y salir a los distintos jefes de esta guarnición.

Las fuerzas de infantería que ayer noche guardaron las entradas del puente de Palmas, fueron relevadas hoy continuándose prestando este servicio.

DIA 15

Se notifica a la guarnición la constitución del nuevo Gobierno

En el momento en que el Gobernador militar recibió noticias de Madrid de haberse constituido el Directorio bajo la presidencia del general Primo de Rivera, se hizo llegar la noticia a la guarnición.

Ordenes severísimas

Hasta nosotros llegan noticias de que las órdenes que fueron dadas a las tropas que tienen el encargo de vigilar la ciudad son muy severas, debiendo ser reprimido inmediatamente por ellas cualquier conato de revuelta que se observara.

Se publica la ley marcial

A las diez de la noche salió a la calle un piquete de Infantería a las órdenes de un oficial, proclamando la ley marcial y fijando en las esquinas una hoja que decía así:

Don Alfredo Martínez Peralta, general de brigada, encargado del mando accidental de la segunda división y general gobernador militar accidental de esta plaza y provincia de Badajoz,

Hago saber: Que el excelentísimo señor Capitán general de la región ha declarado el estado de guerra en todo el territorio de ella y me ordena en telegrama de hoy tome en esta provincia las medidas consiguientes.

En su virtud, queda declarado dicho estado de guerra en el territorio que comprende esta provincia, reuniéndose en mi autoridad, durante el tiempo que exista dicho estado excepcional, las facultades extraordinarias que se consignan en la ley de Orden público.

Badajoz 14 de septiembre de 1923.

—Alfredo Martínez Peralta.

Orden de la plaza

El general Gobernador de esta plaza ha recibido a última hora, del Capitán general de la región, las siguientes comunicaciones que inmediatamente fueron publicadas en una adición a la orden de la plaza; dice así la referida orden:

«Adición a la orden de la plaza de hoy.

Artículo 1.º El excelentísimo señor Capitán general de la región me dice por telégrafo: «Ministro Guerra me comunica: Presidente del Consejo ha propuesto a su majestad las medidas que creyó convenientes solucionar situación y habiendo diferido el Rey la respuesta, pues necesita tiempo para reflexionar, le ha presentado la dimisión de todo el Gobierno. Lo digo para su conocimiento y el de sus subordinados.» Lo trasladó a víspera a los indicados efectos.

Art. 2.º La misma superior autoridad, por análogo medio de comunicación, me dice asimismo: «He declarado estado de guerra en todo el territorio esta región. En su vista, víspera tomárate en esa provincia las medidas consiguientes.»

En virtud de este último telegrama, he tenido a bien hacer público lo siguiente: Hago saber: Que el excelentísimo señor Capitán general de la región ha declarado el estado de guerra en todo el territorio de ella y me ordena en telegrama de hoy tome en esta provincia las medidas consiguientes.»

Al despedirnos del general nos ofreció éste comunicarnos noticias acerca de la marcha de la situación en cuanto le fueran transmitidas por el Gobierno de su majestad.

Impresiones en la plaza

En el Gobierno militar se observa

Badajoz 14 de septiembre de 1923.

—Martínez Peralta.

Almacén de armas y efectos de guerra

Empedrado de explosivos. Escopetas finas de la reina abierta marrón. Vela SARASQUITA. Billes Wucherer. Cuabillas para montar. Pistolas semiautomáticas revólver. Artículos de vino y spari. Cuchillos, etc. Automóviles APADAL, BUICK, mercaditos, grises y negros.

Gonaro Doncel-Arias Montano, 8-Badajoz

VENTA DE OBJETOS USADOS:

Una báscula para almacén; un peso de cruz grande; un molino para moler café, grande; dos pesos mostrador; dos limpiadores de cacao; varias poleas para transmisión; dos morteros grandes de mármol; dos depósitos para aceite, grandes; varios moldes para chocolate; varias puertas y ventanas; varios trozos de estanerida.

En el establecimiento LA CUBANA

BADAJOZ

FABRICA DE ASERRAR

Maderas de castaño, nogal, encina, etcétera, etcétera.—Carpintería mecánica.—Construcción de puertas y toda clase de muebles.—Cajas para camiones automóviles.—Cancillas de casco para rediles de ganado.

F. MARTINEZ

VALENCIA DE ALCÁNTARA (GÁGARES)

De nuestro redactor en el Extranjero

Cambio de alimentos

—¡Viva Guillerminal!
—¡Viva Juliana!

Guillerminal es la reina de Holanda. Julianita la presunta heredera del trono, una princesa tan robusta y tan holandesa como su egregia mamá. Hace ahora veinticinco años que Guillerminal subió al trono; me enteró de tan fausta noticia al llegar a La Haya, que encuentro llena de percalinas multicolores; rebosante de gente y de animación. —¿Qué ocurre? —me preguntado en seguida. —Estamos en las fiestas del Jubileo—me han contestado. Y, veraderamente, es un jubileo estrepitoso: el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al principio, contrariado, quise marcharme. Una ciudad que celebra fiestas es una ciudad odiosa. Todo lo ordinario y lo soez se echa a la calle. Y si tratan de embellecer la urbe, resulta peor: banderolas, percalinas, farolillos y arcos conmemorativos dan a La Haya ya el aspecto de una perrita con capota y enaguas: una de esas perritas amaestradas que salen a escena imitando a Loreto Prado; quise marcharme, pero hoy, bien comido y ya des cansado de un viaje fatigoso, cambié de opinión. Lo de bien comido encierra una verdad trascendental. Es inútil pretender comer en Alemania. Uno se llena el estómago, es cierto..., pero ¿de qué? Esta pregunta guarda un enigma profundamente zoológico y químico. ¡Ah, si uno supiera lo que come en Alemania! La carne, ésa de caballo, de reno, de foca, de alguna fiesta sacrificada en el Jardín Zoológico! En una de mis últimas comidas, aseguraba el camarero que me servía pollo: juraría que era no pollo, pollo. La manteca es margarina: los dulces parecen hechos con arcilla; los helados saben a laboratorio: el café es cebada y achicoria. Con estos alimentos mis ideas se adulteraron bastante: uno piensa según come y según digiere. Es el estómago el que ha hecho las grandes revoluciones. Al pasar de Alemania a Holanda he comprobado la verdad de esta afirmación conmigo mismo. Yo era un cronista sumido en un pesimismo lúgubre: todo lo veía negro, a través del carbón del Ruhr, no acertando a escribir sobre otro tema que la catástrofe del marco y la carestía de Berlín. Catástrofe, abismo, ruina, precipicio; la fraseología crónica del artículo de fondo de un periódico español. Y como envoltura político-internacional, la levita de Poincaré. ¡Pero ahora!

Lo primero que me sorprendió al pasar la frontera fué ver que un señor tomaba un vaso de leche. Este líquido, después de haber vivido en Alemania, resulta exótico. Si; un señor bebía su buen vaso de leche cubierta de una nata espesa y verdadera. Como la leche, la manteca, el jamón, el pan blanco y esponjoso, las salsas, todo me parecían novedades de Jauja, aun pagando en florines, que es la moneda menos adquisitiva del mundo. Y mientras yo comía de todo esto en abundancia de bocas de Camacho, desde el restaurante del tren un paisaje de cromo dulcificando mi ánimo y entonando mi estómago, esto es, mis ideas. El primer molino de viento lo hubiese acometido bravamente como don Quijote, tomándolo por el Kaiser, si ya no empezara a sentirme suavizado por el medio y la media chuleta... Después, ¡qué paz digestiva!... ¡Ah bella Holanda, qué sedante y entonante influencia ejerce sobre los hombres! Si aquí no se han podido poner de acuerdo, la fraternidad humana es un imposible.

Pensar que viene un Guillermo II, todo un ex César de opereta—que son los más de temer y que a los dos días se deja la barba, se dedica a plantar repollos y se casa en segundos con una señora viuda de prole numerosa...

Falta hacia que internase a otros belicosos de Europa; y que los someterían a una alimentación intensiva de esas que engordan a la fuerza, quitando la fuerza: algo parecido a la cría de capones de Navidad. Europa ha sufrido demasiado con los gallos de pelea.

Después de la horadec alimenticia viene la influencia pacífica de las vacas de Holanda. Cuántas... se ven miles y miles desde el tren, esparradas en la llanura verde y húmeda. Ellas, los molinos de viento, estas nubes flotan-

do bailes en un cielo que es una bóveda perfecta sobre la plana de breve alcance: y tantas casitas de ladillo rojo, menudas, de juguete: y los canales de agua reposante, y toda esta forma. Vi, en efecto, que otros devolvían los palos... con crescas, sin tener en cuenta sexo ni edad. Todo esto huele a populacho alegre, que ha comido bien y ha bebido mejor. La alegría ingenua que vemos en la pintura holandesa está patente en todas estas expansiones tan dinámicas. No hay otro cambio que el aseo perfecto de las gentes y de los locales donde se come y bebe opinariamente, llenos de luz y limpios hasta la pulcritud.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al principio, contrariado, quise marcharme. Una ciudad que celebra fiestas es una ciudad odiosa. Todo lo ordinario y lo soez se echa a la calle. Y si tratan de embellecer la urbe, resulta peor: banderolas, percalinas, farolillos y arcos conmemorativos dan a La Haya ya el aspecto de una perrita con capota y enaguas: una de esas perritas amaestradas que salen a escena imitando a Loreto Prado; quise marcharme, pero hoy, bien comido y ya des cansado de un viaje fatigoso, cambié de opinión. Lo de bien comido encierra una verdad trascendental. Es inútil pretender comer en Alemania. Uno se llena el estómago, es cierto..., pero ¿de qué? Esta pregunta guarda un enigma profundamente zoológico y químico. ¡Ah, si uno supiera lo que come en Alemania! La carne, ésa de caballo, de reno, de foca, de alguna fiesta sacrificada en el Jardín Zoológico! En una de mis últimas comidas, aseguraba el camarero que me servía pollo: juraría que era no pollo, pollo. La manteca es margarina: los dulces parecen hechos con arcilla; los helados saben a laboratorio: el café es cebada y achicoria. Con estos alimentos mis ideas se adulteraron bastante: uno piensa según come y según digiere. Es el estómago el que ha hecho las grandes revoluciones. Al pasar de Alemania a Holanda he comprobado la verdad de esta afirmación conmigo mismo. Yo era un cronista sumido en un pesimismo lúgubre: todo lo veía negro, a través del carbón del Ruhr, no acertando a escribir sobre otro tema que la catástrofe del marco y la carestía de Berlín. Catástrofe, abismo, ruina, precipicio; la fraseología crónica del artículo de fondo de un periódico español. Y como envoltura político-internacional, la levita de Poincaré. ¡Pero ahora!

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

Al entrar en la ciudad pensamos en el de la ciudad con motivo de los homenajes a la Soberana. No se puede dar un paso por las calles céntricas; no hay un sitio libre en un café; aturdien los gritos, las fanfarrias, los coros improvisados. Todo el mundo canta, chilla, se da pistones y empujones como entregados a un deporte favorito.

</div